



Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y de la Comunicación

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

**Chernóbil: Incompetencia,
difusión y manipulación de la
información**

Alumna: María del Carmen Regalado Dieppa

Tutor: Dr. Benigno León Felipe

Curso académico

2019/2020

Resumen

Entre 1945 y 1989 la confrontación geopolítica conocida como la Guerra Fría enfrentó a los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El aumento de la desconfianza entre ellos desde las tensiones iniciales después de la Segunda Guerra Mundial dentro de un contexto de espionaje, ocultamiento de información y guerras en sus respectivos países satélites, sucede, el 26 de abril de 1986, el grave accidente nuclear en la planta de Chernóbil, en el norte de Ucrania. Este documento pretende conocer el impacto de la nube tóxica generada por la explosión y la posterior expulsión de gases altamente nocivos en los países más cercanos a la Unión Soviética, así como la información que fue compartida con estos países y con el resto del planeta. Para hacerlo, el suceso se analizará a través de la información difundida por medio de fuentes periodísticas y oficiales en los Estados seleccionados, intentando mostrar la polarización de la información y cómo la Guerra Fría afectó a lo que otros países sabían sobre el incidente de la planta nuclear. El conflicto empujaba a ambas potencias a distorsionar la imagen que proyectaban hacia otras naciones, dado que Estados Unidos intentaba desacreditar a su oponente, dando una información totalmente opuesta a la que proporcionaba la Unión Soviética, que, por su parte, hizo un esfuerzo por parecer fuerte y dominante encarando su inminente caída. Esta lucha provocó la lentitud en la clarificación de los hechos que tomaron parte en Chernóbil, haciendo que el resto de los países aún dude, a día de hoy, de la información pública.

Palabras clave

Chernóbil, Guerra Fría, información, ocultamiento, consecuencias

Abstract

From 1945 to 1989 the geopolitical confrontation known as "the Cold War" pitted the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics against each other, the distrust between them growing up since the initial post-World War II tensions within a context of espionage, misinformation and wars in their respective satellite countries. On April 26, 1986, still immersed in the situation, an accident occurs at the Chernobyl nuclear power plant in northern Ukraine.

This paper pretends to know the impact of the toxic cloud generated by the explosion and the subsequent expulsion of highly harmful gases to the closest countries to the Soviet Union, as well as the information that was shared with these countries, and with the rest of the world. To do it, the event will be analyzed through the information spread by the journalistic and official sources in selected States, trying to show the polarization of the information and how the Cold War affected what other countries knew about the Nuclear Power Plant incident. The conflict pushed both powers to distort the image they projected towards other nations, given that the United States tried to discredit its opponent, providing information totally opposed to the one given by the Soviet Union. This, on the other hand, made an effort to look strong and dominant, facing the imminent fall of the Union of Soviet Socialist Republics. This fight induced the slowness in the clarification of the events that took place in Chernobyl, making the rest of countries even doubt of the public information nowadays.

Keywords

Chernobyl, Cold War, information, concealment, consequences

Contenidos

Introducción	5
Justificación.....	6
Objetivos	7
Hipótesis.....	7
Metodología	7
Marco teórico y antecedentes	8
La Segunda Guerra Mundial	8
El bloqueo de Berlín.....	9
Comienzo de la Guerra Fría	9
El muro de Berlín	10
Guerra de Corea	10
La crisis de los misiles de Cuba	11
Guerra de Vietnam	12
Carrera armamentista	13
Gorbachov y Reagan, la “segunda Guerra Fría”	14
La central de Chernóbil	14
Resultados	15
Retraso en la difusión de la información, ¿cuánto tardó en contarse la verdad?	16
Nivel de transparencia y difusión para con la ciudadanía.....	18
Comunicados oficiales de la URSS y tratamiento polarizado de ambos bloques de la Guerra Fría	20
Conclusiones	22
Bibliografía.....	24
Periódicos citados.....	28
Anexo 1	30
Anexo 2	34

Introducción

A las 01:23:40 del 26 de abril de 1986 se da un suceso que cambiaría el rumbo de la historia nuclear, armamentística y social. Se produjeron una serie de pequeños errores, derivados de la incompetencia de un equipo poco preparado como consecuencia de una gestión negligente y deficiente. Estos hechos se tratarán en apartados posteriores de este trabajo. Debido a la situación geopolítica en la que se ubica este acontecimiento las comunicaciones por parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas –a la que pertenecía Ucrania, donde estaba situada la central– fueron escasas, ocultando gran parte de la verdad incluso en los comunicados oficiales emitidos por su propio Jefe de Estado, Mijail Gorbachov. Este hecho derivó en que las primeras noticias a nivel internacional de que algo estaba ocurriendo vinieron por parte de Suecia, que encontraron partículas radioactivas en la ropa de los trabajadores de la central de Forsmark, a más de 1100 km de la central de Chernóbil. Poco después tanto Finlandia como Alemania registraron también situaciones similares, lo que le dio una perspectiva a la política internacional de que en Ucrania estaba sucediendo algo que nadie les contaba.

El 28 de abril, durante la emisión del programa de noticias oficial llamado Vremya, el presentador leyó un escueto y escaso comunicado que solo informaba de que, efectivamente, había habido un accidente en la central nuclear de Chernóbil y que se estaban tomando medidas para eliminar el problema y atender a los heridos. Muchos países, ante la falta de información, pero frente a la evidencia de que la situación era más grave de lo expresado en el comunicado, tuvieron que tomar medidas drásticas. En un artículo de la revista *GQ* referente al suceso se explican algunas de estas medidas: «Durante días se recomendó no salir de casa, no exponerse al aire durante mucho tiempo e incluso pidieron a los habitantes que no comieran fruta o verdura ya que podría estar contaminada. Incluso en Gran Bretaña se ordenó el sacrificio de animales y se prohibió beber leche» (Revista *GQ*, 2019). El 14 de mayo, Mijail Gorbachov leyó un pormenorizado comunicado que exponía la magnitud de la tragedia, aun así, muchos países se mostraron reticentes a creer que no hubiera más secretos escondidos.

Este acontecimiento, que obligó a los medios de comunicación a estar más atentos a los sucesos internacionales que nunca, se estudiará desde la perspectiva de 9 países europeos que se vieron afectados en mayor medida por la nube de gas tóxica. Analizando qué decían los periódicos de 1986 en dichos países se conocerá la realidad de estas naciones a la hora de enfrentarse a un suceso sin precedentes.

Justificación

En 1997 la periodista Svetlana Alexiévich publica un libro de estilo documental llamado *Voces de Chernóbil*, que narra los acontecimientos del desastre desde los testimonios de vecinos de Prípiat y pueblos de las inmediaciones de la central nuclear. Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 2015 y, gracias a la repercusión obtenida, HBO financió la serie Chernóbil, que se estrenó en su plataforma el 6 de mayo de 2019. La serie se inspira en el libro de Alexiévich para contar la historia de los bomberos y la limpieza a la que la zona tuvo que ser sometida después de la evacuación de la ciudadanía. En su cuarto capítulo se puede ver cómo se piden vehículos lunares a Alemania Occidental, que estaba bajo el mando de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, pero se miente sobre los niveles de radiación reales que había sobre la central en ese momento. Debido a esto Alemania no pudo valorar la situación de manera realista, por lo que el vehículo enviado no pudo soportar los niveles de radiación, lo que ocasionó que no pudieran cumplir su cometido de limpiar el techo de la planta, necesario para construir el sarcófago¹. Este hecho me condujo a pensar que la información que obtuvieron los países afectados por la nube tóxica de la central probablemente no sería ni correcta ni completa. Tras una pequeña investigación por Internet en los medios de comunicación descubrí que la URSS tardó casi 3 días en notificar lo que había sucedido en Chernóbil y, me cuestioné qué información hicieron llegar los medios de comunicación de dichas naciones cuando ellos mismos tenían conocimientos limitados de lo que estaba sucediendo. De esta manera, este trabajo se justifica como un análisis informativo de los medios de comunicación durante los días cruciales del incidente con el motivo de demostrar lo necesaria que es la información internacional y el papel crucial que desempeñó la Guerra Fría y los enfrentamientos entre Estados Unidos y la Unión Soviética para que se ocultara deliberadamente la verdad.

¹ Para impedir la propagación de más gases tóxicos se decidió construir un “sarcófago” que sirviera de barrera entre las más de 200 toneladas de elementos radioactivos y el mundo exterior. En 2016, coincidiendo con el 30 aniversario del accidente, se instaló un nuevo sarcófago mucho más sofisticado y grande que iría desmantelando, mediante grúas internas controladas a distancia, la dañada estructura de su predecesor.

Objetivos

- Profundizar y exponer la política comunicativa de la URSS con respecto al accidente de Chernóbil.
- Remarcar la influencia de la tensión geopolítica derivada de la Guerra Fría como uno de los causantes indirectos de la catástrofe de Chernóbil.
- Comparar la información publicada por los países afectados por la nube tóxica y la información actualizada de lo ocurrido.
- Exponer el trato mediático de la situación en la URSS, los países europeos y Estados Unidos.

Hipótesis

- La Guerra Fría propició que la Unión Soviética ocultara información para dar sensación de estabilidad en la etapa antes de su caída.
- La división de los países en dos bloques conlleva que estos confiaran en la información falsa que transmitía cada país dominante.
- Los países afectados por la nube tóxica **no recibieron la información necesaria para poder actuar correctamente.**

Metodología

Este TFG se ha compuesto de varias fases para su realización:

- Búsqueda de información histórica para enmarcar la situación de la Unión Soviética y sus países satélites, con el objetivo de descubrir qué acontecimientos llevaron a la serie de pequeños fallos que resultaron en el accidente de Chernóbil.
- Análisis y comparación de piezas informativas, de origen oficial y mediático, que constituyen el eje bajo el que se realiza este estudio, con la finalidad de observar qué información se les proporcionó a los ciudadanos de los países seleccionados.
- Estudio del papel indirecto de la Guerra Fría en el accidente de Chernóbil, con el fin de responder a la hipótesis de que la situación de la Unión Soviética obligó al país a ocultar información al resto de naciones.
- Extracción de resultados y conclusiones tras el análisis contextual de la situación y el análisis informativo de las piezas.

Marco teórico y antecedentes

La Segunda Guerra Mundial

La Unión Soviética comenzó a participar en la Segunda Guerra Mundial el 17 de septiembre de 1939, con la invasión del Ejército Rojo a Polonia, 16 días después de haberlo hecho la Alemania nazi de Hitler. El país había tratado de aliarse con Reino Unido, Francia, Polonia y Rumania para combatir a las tropas fascistas, pero estos dos últimos países habían reusado que pasaran tropas soviéticas por sus territorios, alegando seguridad colectiva. Tras la invasión se había anexionado la zona oriental de Polonia, con la excusa de proteger a los ucranianos y bielorrusos que vivían en esa zona del país. De esta manera comenzó a sumar países a sus fronteras con Estonia, Letonia, Lituania y partes de Rumania. Más tarde se sabría que todo había sido un pacto germano-soviético para repartirse los países en sus iniciativas de expandir territorios. El 22 de junio de 1941 el ejército de Hitler intenta invadir a la Unión Soviética, rompiendo su pacto. En este momento la URSS se adhiere al bloque aliado para acabar con el avance de tropas de Hitler. Durante los siguientes 4 años lucharía codo con codo con Gran Bretaña y Estados Unidos (que había entrado en esta el 8 de diciembre de 1941, tras el ataque del Imperio japonés a la base norteamericana de Pearl Harbour). Los dirigentes de estos países se reunirían en noviembre de 1943, en la Conferencia de Teherán, para planificar estrategias con las que acabar con Hitler y discutir qué ocurriría con Alemania cuando la guerra acabara. Durante los primeros meses de guerra Estados Unidos proporcionaba armas a los países aliados y bombardeaban lugares clave para Alemania. Fue a finales de 1942 cuando los soldados estadounidenses participaron activamente, invadiendo el norte de África y llegando al sur de Italia en 1943. Este hecho se debió a las continuas peticiones de Stalin para que Estados Unidos abriera un segundo frente contra el bando del Eje, para poder recuperarse de las batallas en el frente soviético. El 2 de mayo de 1945 finalizaba la batalla de Berlín, y dos días después se aceptaba la rendición por parte de los alemanes. Había acabado la guerra en Europa. A pesar de ello, tanto Japón como Estados Unidos continuaban batallando en el Pacífico, puesto que los primeros habían formado parte del bando del Eje y los segundos habían abastecido con armas a las guerrillas chinas que se enfrentaban a la invasión japonesa. Una vez que Alemania se había rendido, los aliados querían que Japón también lo hiciera, pero el emperador Hiroito se negaba a ello. Para obligarles, el país norteamericano lanzó dos bombas atómicas el 6 y el 9 de agosto sobre las ciudades de Nagasaki e Hiroshima respectivamente, forzando la rendición del emperador el 14 de ese mismo mes.

El bloqueo de Berlín

Una vez finalizada la guerra, Alemania fue dividida entre las 4 naciones del bloque aliado, la zona este sería de la Unión Soviética y la zona oeste se dividiría en 3 partes para Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos. Para tratar de gobernar el país conjuntamente se creó la Comandancia Militar Interaliada (IAMC), constituida el 11 de julio de 1945. Al principio se trató de seguir lo acordado en la Conferencia de Postdam, que consistía en tratar a Alemania como una única unidad económica mientras durara la ocupación, lo que era uno de los pilares de la ocupación junto al libre acceso a Berlín. El problema es que los 4 dirigentes tenían serias diferencias en cuanto a la dirección del país, de modo que se comenzó a gobernar en dos bandos, Berlín Oriental y Berlín Occidental en la primavera de 1948. El 16 de junio de ese mismo año los soviéticos abandonaron la IAMC y el 22 los consejeros de Economía y Hacienda de los países no se ponían de acuerdo, puesto que los soviéticos querían que se empleara en Berlín la misma moneda que en la Alemania Oriental. Los occidentales, enfadados con esta medida, lanzaron en Berlín Occidental el marco Bom/e Deutscher Lándler, lo que enfureció a Berlín Oriental, que para entonces ya estaba acometiendo controles en las fronteras, deteniendo a particulares y trenes con suministros y comunicaciones, y cortando la corriente eléctrica o el suministro de carbón de las zonas ocupadas por los países capitalistas. Al encontrarse sin provisiones el presidente Truman ordenó el envío de aviones a Alemania Occidental, lo que se convirtió en un flujo constante de aviones que sobrevolaban el cielo alemán con suministros para los ciudadanos, además de en una demostración de inteligencia hacia Stalin. Fue este hecho, mantenido durante casi un año, lo que obligó a Stalin a levantar el bloqueo que mantenía con la Alemania Occidental en 1949.

Comienzo de la Guerra Fría

Los historiadores datan los inicios de la Guerra Fría entre 1945 y 1947, dependiendo de qué hecho consideren más relevante para el comienzo de las desavenencias entre ambas potencias. Lo cierto es que las diferencias económicas e ideológicas de Estados Unidos y la Unión Soviética eran ya patentes durante el conflicto con la Alemania nazi. La creación de la OTAN en 1949 provocó que los países bajo el Plan Marshall se aliaran militarmente con Estados Unidos. Esto no gustó nada en la URSS, quien, en 1955, creaba el Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua, más comúnmente conocido como Pacto de Varsovia, cuyos integrantes eran los países socialistas que luego conformarían el Bloque del Este. Ambas potencias querían inculcar sus modelos económicos y sociales a los demás

países, lo que derivó en una serie de conflictos que no llegaron a ser bélicos entre ellos, sino que se emplearon los países satélite y estrategias de propaganda y contención para diezmar la popularidad de su contrario ante las demás naciones. En 1946, poco después del final de la Segunda Guerra Mundial, Winston Churchill pronuncia en Fulton, Missouri, uno de sus más famosos discursos donde pronuncia por primera vez el término “telón de acero”. En él dice «(...) de Stettin, en el Báltico, a Trieste en el Adriático, una cortina de acero ha descendido a través del continente. Detrás de esa línea, yacen todas las capitales de los estados antiguos de Europa Central y Oriental: Varsovia, Berlín, Praga, Viena, Budapest, Belgrado, Bucharest y Sofía. Todas estas ciudades famosas y la población circundante están en lo que debo llamar la esfera soviética» (Winston Churchill, 1946). Antes incluso de los acontecimientos del bloqueo de Berlín el primer ministro inglés desconfiaba de la Unión Soviética.

El muro de Berlín

En 1961, la pobre economía de Alemania Oriental, conocida como República Democrática Alemana (RDA) distaba mucho de los grandes avances económicos que estaban llevando a cabo los alemanes de Alemania Occidental, conocida como República Federal Alemana (RFA). Debido a esto, casi 3 millones de personas habían cruzado la frontera hacia la zona capitalista del país, motivo por el cual la RDA decidió levantar un muro provisional de alambrada de 155 km que dividía las dos mitades de Berlín el 12 de agosto de 1961. Sería el comienzo de la construcción de un muro que no vería su caída hasta el 9 de noviembre de 1989. El muro, de casi 4 metros de altura, no solo dividió a la ciudad y el país, sino a miles de familias que vieron cómo sus lugares de trabajo, amigos y familiares quedaban al otro lado de un muro que no podían traspasar. Junto al muro se construyó un foso, una alambrada, una carretera para que circularan camiones militares, sistemas de alarmas, armas automáticas preparadas para disparar, torres de vigilancia y patrullas acompañadas por perros. Todo esto, llamado “franja de la muerte”, se instaló para que nadie pudiera pasar hacia el lado occidental del muro, de forma que la RDA pudiera conservar a su población.

Guerra de Corea

En 1945, Estados Unidos se asentó en el sur de la península de Corea para recibir la rendición japonesa, hecho que también había llevado a cabo la Unión Soviética, pero en el norte de la península. Originalmente ambos países ayudarían a los coreanos a crear un gobierno independiente, pero esta situación no se pudo dar por las diferencias ideológicas y económicas entre ambas potencias. Así, se decidió que el paralelo 38 sería el lugar de

división de la península, que sería dividida en dos Coreas. En 1948 se instaura en Corea del Norte una dictadura comunista bajo el mandato de Kim Il-Sung. En Corea del Sur se establecería, el mismo año, una dictadura pro-estadounidense con el mandatario Syngman Rhee. En 1949 triunfa en China la revolución comunista y la URSS ve una oportunidad para expandir su ideología por las fronteras asiáticas, ya que sus intentos en Europa no estaban teniendo la respuesta esperada. De esta forma, el 25 de junio de 1950 las tropas del dictador norcoreano traspasaron el paralelo 38 y se enfrentaron a una Corea del Sur que apenas pudo mantener un territorio en pie. Los norteamericanos pidieron una convocatoria a los países que conformaban la ONU y obtuvo un permiso para encabezar un ejército que hiciera frente a la invasión norcoreana. Al mando de este se encontraba el general estadounidense Douglas MacArthur, que consiguió recuperar rápidamente los terrenos conquistados por los norcoreanos y llegar a Pyongyang el 19 de octubre. El 16 de octubre, tres días antes, tropas chinas con armamento soviético habían penetrado en el sur de la península de Corea para hacer frente al ejército de los Estados Unidos, quienes no pudieron recuperar Seúl hasta el 4 de enero de 1951. Es por estas fechas que el general MacArthur propone un bombardeo atómico al norte de China, proposición que alarma al congreso y por el cual Truman lo destituye por el general Ridgway. Después de esto ninguna de las dos potencias de la Guerra Fría quiso inmiscuirse en la guerra coreana, por el miedo a que el otro país pudiera comenzar una nueva guerra con misiles. En 1953, un empate militar llevó a que se abrieran negociaciones por parte de las dos Coreas, lo que desembocaría en el Armisticio de Panmunjong en julio de 1953, poco después de la muerte de Stalin.

La crisis de los misiles de Cuba

Un año después de que se levantara el muro de Berlín se dio una de las situaciones más críticas durante la Guerra Fría y que verdaderamente amenazó con un ataque de misiles nucleares. Durante la revolución cubana, cada uno de los bloques decidió posicionarse en un bando de la guerra del país. Estados Unidos pretendía derrocar el régimen socialista instaurado en la isla, mientras que la Unión Soviética apoyaba los planes cubanos, puesto que mantenían una misma ideología política. Fueron estos los que alertaron al país americano de que el presidente Kennedy tenía la intención de invadir la isla para controlarla. De esta manera, Nikita Jrushchov, sucesor de Stalin tras su muerte, convenció a Fidel Castro para instalar misiles de medio alcance R-12, con la excusa de que así estarían protegidos ante una posible invasión. La razón real era que el país norteamericano había instalado, a su vez, misiles en Turquía, en la frontera con la Unión Soviética, y de esta manera los soviéticos

demostraban su capacidad armamentística. La situación pareció volverse más tensa cuando, desde las bases soviéticas instaladas en Cuba, se disparó un misil tierra-aire hacia un avión espía estadounidense. A pesar de este hecho, durante los días que duró la crisis cubana, ninguna de las potencias de ambos bandos se enfrentó directamente a la otra, pues consideraban que un paso en falso podía comenzar una nueva guerra mucho más destructiva que la Segunda Guerra Mundial. Por esta razón, durante los días 26 y 27 de octubre, tanto en Washington como en Moscú, los diplomáticos de ambos países se reunieron para negociar secretamente una tregua, que conllevaría la retirada de los misiles de medio alcance tanto de Cuba como de Turquía. Fue a raíz de este acontecimiento que se instaló el conocido teléfono rojo, con el fin de comunicar directamente al presidente estadounidense y al dirigente soviético si volvía a ocurrir algo parecido.

Guerra de Vietnam

Entre 1955 y 1975, en la península de Vietnam, se dio uno de los conflictos más sangrientos que se recuerdan después de la Segunda Guerra Mundial. Esto se debe a que, después de independizarse de Francia, los vietnamitas estaban divididos entre partidarios del comunismo y afines al capitalismo, así que se decidió dividir la península y que Vietnam del Norte fuera dirigido bajo el régimen comunista y Vietnam del Sur siguiera una ideología capitalista. Pero en la práctica esta decisión no resultó, puesto que en el sur del país existía una organización política con ejército propio llamada Frente Nacional de Liberación de Vietnam (FNL), más conocida como Vietcong, con ideología comunista, cuyo objetivo era unificar Vietnam bajo un estado socialista. Con Estados Unidos apoyando económica y tácticamente a Vietnam del Sur y la Unión Soviética enviando suministros y armamento a Vietnam del Norte, esta era la segunda guerra fuera de sus fronteras en la que ambos países se inmiscuían. En 1964, alegando la destrucción de su navío de guerra, el Maddox 2, por parte de norvietnamitas, situación que se considera “operación de bandera falsa”², Estados Unidos entró físicamente a la Guerra de Vietnam, alcanzando los 500.000 hombres en terreno vietnamita en 1967. Debido a la televisación de la guerra, donde miles de norteamericanos pudieron ver las atrocidades que cometían sus soldados, y al alto número de fallecidos estadounidenses, la mayoría muy jóvenes, la mayoría de población de la nación americana se mostraba abiertamente en contra de que sus tropas permanecieran en Vietnam.

² Se denomina así a las operaciones encubiertas que son llevadas a cabo por gobiernos u organizaciones y que se caracterizan por hacer parecer que han sido otros países u organizaciones los que la han realizado.

Esto desembocó en que, en 1968, y tras la ofensiva del Têt³, el presidente Johnson, decidiera retirar paulatinamente sus tropas del país. En 1969 comienzan las negociaciones en París para alcanzar un acuerdo con Vietnam del Norte, mientras, en la península asiática continuaba la batalla entre ambos países. Por fin, tras largas negociaciones, Estados Unidos negoció un alto al fuego con los norvietnamitas y se retira físicamente del conflicto, aunque sigue enviando dinero y recursos a sus aliados survietnamitas. A pesar de esto, el país está tremendamente debilitado y, en la primavera de 1975, los norvietnamitas y el vietcong conquistan Saigón y reunifican el país en una sola nación vietnamita bajo la ideología socialista.

Carrera armamentista

La competencia, desarrollada a lo largo de los años, entre estas dos potencias, les dio la excusa necesaria para expresar su poderío. La carrera armamentista -junto con la espacial- fue la cara más visible de la Guerra Fría, ya que ambos países podían alardear internacionalmente de los avances que habían alcanzado. Esta competencia dio lugar al concepto conocido como “Equilibrio del terror” puesto que cada país poseía la capacidad armamentista para reducir a cenizas al otro. Esta es la razón por la que ninguno de los países se enfrentó directamente al otro en los conflictos que se han mencionado. En 1953 la URSS alcanzó a Estados Unidos al elaborar la bomba H -un año después de ellos- que poseía una magnitud de destrucción 500 veces más potente que las bombas lanzadas en Japón durante la Segunda Guerra Mundial. A partir de los años 60 ambas potencias instalaron bases de misiles en distintos países satélite, con el fin de controlar posibles intentos de superar la línea imaginaria que habían trazado en el mundo. Este hecho llevó a las dos naciones a trastocar sus economías, destinando grandes presupuestos a gastos de defensa y costosos proyectos armamentísticos. A partir de 1970 las tensiones entre las potencias parecieron enfriarse y, en mayo de 1972, los presidentes de los dos países firmaron el Tratado sobre Misiles Antibalísticos, para limitar el número de misiles empleados para defender algunos puntos estratégicos de cada bloque. Aprovechando este tratado y la nueva “coexistencia pacífica”, los países firmaron una serie de acuerdos económicos que les beneficiaba enormemente, pues podían mejorar sus economías y destinar parte del presupuesto de armamento a mejorar

³ Fue una ofensiva planeada por el gobierno de Vietnam del Norte y llevada a cabo por norvietnamitas y el Vietcong. La ofensiva en sí fue un fracaso, pues no pudo mermar a las tropas estadounidenses ni al ejército de Vietnam del Sur como esperaban, pero sí que hizo mella en la población del país americano, ya que su gobierno les había hecho creer que los norvietnamitas no tenían la preparación, inteligencia o armas como para llevar a cabo una operación militar tan ambiciosa.

otros factores de su país. A pesar de que firmaron un nuevo acuerdo en 1979, el espionaje y la persecución a disidentes de su ideología se mantuvo vigente durante esta época pacífica de la Guerra Fría, y la invasión soviética de Afganistán en 1978 terminó por finalizar ese período.

Gorbachov y Reagan, la “segunda Guerra Fría”

Durante la década de 1980 ocurre en las dos potencias un acontecimiento contrario. Mientras que Ronald Reagan llega al poder ganándose a los estadounidenses con sus promesas de políticas más duras contra la Unión Soviética y aumentar el gasto militar para combatir el comunismo en cualquier país del mundo, Mijaíl Gorbachov ascendía a la presidencia del Partido Comunista con la intención de llevar a cabo reformas en el país y el partido que muchos consideraban progresistas. Gorbachov ascendió en un momento de recesión económica de la Unión Soviética, que además no atravesaba su mejor momento en cuanto a política exterior, pues muchos países de la esfera soviética estaban buscando su propia independencia. En este contexto de reforma soviética y más propaganda anti-comunista es donde se enclava el accidente de la central de Chernóbil y tiene mucha importancia en la manera en que ambas potencias contarán los acontecimientos.

La central de Chernóbil

Durante la carrera armamentista ambas potencias buscaban nuevas formas de crear energía para abastecer sus ciudades, pero también para crear armas más mortales e inteligentes. Aquí es donde entra en juego la energía nuclear. Aunque ya se había empleado anteriormente en buques y aviones de guerra e, incluso, en naves espaciales, el uso más conocido de esta energía era para crear electricidad para las ciudades. Las centrales encargadas de transformar la energía nuclear en energía eléctrica lo hacían a través de la fisión de uranio enriquecido, lo que requería de medidas de seguridad mucho más estrictas que las centrales que empleaban combustibles fósiles. La central de Chernóbil comenzó a construirse en 1972, una época donde uno de los principales objetivos de los soviéticos era mejorar su uso de la energía nuclear. Esta planta poseía 4 reactores RBMK⁴ y era uno de los proyectos más ambiciosos del país. La construcción de la planta fue dirigida por Víktor Briujánov, a quien más adelante se le culparía de la mayoría de los errores cometidos durante el accidente, como la inexistencia de materiales ignífugos en la central o los fallos de diseño del reactor que lo

⁴ El acrónimo de Reactor de condensador de alta potencia (reáktor bolshói móshnosti kanálny en ruso). Fueron reactores diseñados exclusivamente en la Unión Soviética y se caracterizaban por una refrigeración a base de agua y reactores que producían plutonio moderados por grafito.

hacían inestable a potencias bajas. El día del accidente había dos reactores más en construcción que nunca llegaron a completarse.

Aquel día los ingenieros de Chernóbil debían probar sus sistemas de emergencia para comprobar si, en caso de fallo de energía, se podría emplear el exceso de energía en las turbinas para seguir alimentando las bombas de agua que enfriaban el reactor el tiempo suficiente hasta que los motores de respaldo comenzaran a funcionar. Para ello, se tenía que reducir la potencia de 3200 megavatios a los 1000 recomendados el viernes por la tarde, pero se detectó una necesidad inesperada de energía y se ordenó que se aplazara la prueba hasta el sábado por la tarde, manteniéndose el reactor a 1600 megavatios. Pero el visto bueno para comenzar la prueba no llegó hasta el turno de la noche, con ingenieros inexpertos y poco preparados para la prueba, que se encontraron con un manual con mucho contenido censurado (Leatherbarrow, 2019). El rendimiento del reactor se redujo a demasiada velocidad, alcanzando un tercio de los megavatios a las 00:28 y llegando a los 30 MW solo 1 minuto después. Esta bajada tan rápida de megavatios contaminó el proceso del reactor. A pesar de los índices tan bajos de este se decidió hacer la prueba de todos modos, así que los operadores retiraron las 205 barras de control del reactor, alcanzando los 200 megavatios. El ingeniero jefe dio por buenos estos niveles y autorizó el inicio de la prueba, aunque se había recomendado hacerla con 1000 megavatios. Se pusieron en marcha todas las turbinas y generadores, por lo que el flujo de agua fría aumentó en el reactor. A la 01:23:04 comenzó la prueba y la presión en las tuberías de enfriamiento cayó drásticamente y el agua del núcleo comenzó a hervir generando vapor. La actividad del reactor se elevó en segundos, alcanzando hasta 100 veces el límite de seguridad y la capacidad para la que había sido construido. Solo 35 segundos después de comenzar la prueba los ingenieros pulsaron el botón rojo de emergencia, que implicaba volver a insertar las 205 barras de control en el núcleo, pero estas se atascaron cuando no habían llegado a la mitad de su destino. A la 01:23:47 las barras comenzaron a derretirse debido al incendio que ya había dentro del reactor y, junto con la presión del vapor, provocando que la unidad explotara, levantando la tapa de cemento que lo sellaba y permitiendo que todo el material radiactivo escapara fuera de la central.

Resultados

Una vez analizados una selección de medios de comunicación de los países escogidos se procede a exponer y explicar los resultados en base al marco teórico y las hipótesis expuestas con anterioridad en sus respectivos apartados.

Se seleccionaron 7 países para su estudio, en base a la cercanía con la planta nuclear y su posición respecto a los bandos de la Guerra Fría. Así, se escogieron Suecia, Dinamarca, Finlandia y Polonia por ser los primeros países que advirtieron los elevados niveles de contaminación los días previos al anuncio soviético, además, en el caso de Polonia, sirvió también para analizar la información que se transmitió a los países pertenecientes a la Unión Soviética en 1986. Se analizaron, a su vez, los medios de comunicación de Francia y Alemania, siendo naciones pertenecientes al bloque capitalista, aunque Alemania aún estuviera dividida. Por último se había escogido Bielorrusia, debido a que fue un país al que llegó el 70% de la contaminación pero, tras analizar una decena de periódicos, no se obtuvo ninguna información relacionada con el trato mediático del suceso en 1986 o años posteriores. Lo mismo ocurrió con Rumanía, por lo que se escogió Ucrania para analizar cómo informaron los medios a su población de lo que ocurría en su propio país.

Los medios de comunicación consultados se incluyen en el apartado “periódicos citados” de la bibliografía.

Retraso en la difusión de la información, ¿cuánto tardó en contarse la verdad?

El 27 de abril los empleados de la central nuclear de Forsmark, al este de Suecia, detectaron partículas radiactivas en sus ropas. Al examinar si existían fugas en la central y descubrir que se encontraba perfectamente, comenzaron a investigar de dónde procedían estas partículas. Teniendo en cuenta la dirección del viento durante esos días determinaron que debía provenir del sur, donde estaban ubicados los países de la Unión Soviética. Un día después, sus vecinos daneses también notificaron un aumento de la radiación en el suelo. Svend Poul Nielsen, el investigador que descubrió el suceso, concluyó que durante el fin de semana una nube radiactiva había alcanzado a Dinamarca. “Confirmamos nuestros descubrimientos, y luego comenzamos a contactar a nuestros colegas suecos y ellos pudieron confirmar que también lo habían encontrado” explica Nielsen en una entrevista al periódico *B.T.* (Honoré, 2019). El 30 de abril, dos días después del anuncio por parte de la Unión Soviética, la ministra de energía sueca, Birgitta Dahl, comunicaba que Finlandia habría tenido conocimiento de este aumento de radiación antes que su país, pero que no habían informado (*Helsingin Sanomat*, 1986). “Inicialmente, la sospecha estaba dirigida a Finlandia, pero los finlandeses también habían medido el aumento de la radiación. Lo mismo se hizo en Dinamarca. En comparación con los vientos sostenidos del sudeste, pronto se hizo evidente que la causa tenía que estar en algún lugar de Rusia o Ucrania. El accidente ya no podía mantenerse en secreto. Pero el alcance no se anunció de inmediato.” (Larsen. 2006).

Polonia, el país más cercano a la central, también había registrado niveles de radiación 500 veces superior a la aceptada como normal. Así lo confirmó el Servicio de Medición de Contaminación Radiactiva en Mikołajki, aunque no pudieron contarlo a la población. Esto se debe a que el país seguía perteneciendo a la Unión Soviética y dependía de sus superiores para transmitir o no lo que sabían. Los ciudadanos polacos se enteraron de lo que había pasado en Chernóbil a la vez que el resto del mundo, con el comunicado de la noche del 28 de abril. Como explica la periodista Malgorzata Wolczyk en una carta abierta al periódico *ABC* (2019), los países soviéticos conocieron nuevos datos el 30 de abril y, a los niños menores de 17 años, se les administraban pastillas de yodo si acudían al desfile del 1 de mayo.

De la misma forma lo cuentan en el periódico ucraniano *Fakty*, “La gente esperaba que los líderes del país explicaran cuán peligrosas eran las consecuencias del accidente de Chernóbil. Pero las autoridades guardaron silencio. Los ciudadanos obtuvieron información sobre el nivel de radiación y los métodos de protección contra las emisiones de radio de "voces enemigas"”. (Editorial *Fakty*, 2016). La población soviética no conocía realmente el alcance de la radiación, porque, debido al contexto de la Guerra Fría, los dirigentes habían decidido ocultar cualquier dato que pudiera poner en entredicho su potencial nuclear. Incluso para aquellos que conocían la verdad las medidas para ocultar la información eran muy estrictas. Lo confirmaba la esposa del primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Ucrania, Vladimir Shcherbitsky, en declaraciones para la revista *Fakty* (2016): «le pidió a Moscú que cancelara los eventos con motivo del Primero de Mayo, pero recibió una orden estricta: no levantar el pánico. “Por tradición, la manifestación comenzó exactamente a las 10.00. (...) Más tarde se supo que el día anterior habló con Gorbachov. Y él le dijo: "Si no organizas un desfile, puedes despedirte de la fiesta"».

«En este contexto se produjo el inesperado accidente en la central nuclear de Chernobil. A nivel político, durante los primeros días que siguieron al siniestro se podía detectar una evidente incertidumbre. Ésta fue la circunstancia que provocó en la clase dirigente una reacción casi instintiva de limitar al máximo todas las informaciones sobre las causas y las consecuencias de la catástrofe». (Mevdeved, *El País*, 1986) En declaraciones posteriores, el propio Mijaíl Gorbachov declararía «Nuestro índice de contaminación es tal que, si tuviéramos que revelar las cifras, terminarían crucificándonos y diciéndonos: “mirad lo que el socialismo le está haciendo a la naturaleza”» (*Fakty*, 2016).

Nivel de transparencia y difusión para con la ciudadanía

Teniendo en cuenta la escasa información que los dirigentes de la Unión Soviética ofrecían, muchos países tuvieron que buscar nuevas fuentes y tomar medidas en base a las peores predicciones posibles. De esta forma, por ejemplo, las autoridades polacas recomendaron tomar una solución de yodo a los niños y mujeres embarazadas, el Lugol. En Suecia se advertía de tener mucho cuidado a la hora de beber agua, sobre todo si provenía de ríos (Tertsch, 1986) El Polonia se prohibió a los niños beber leche de vaca y se les instó a quedarse en casa, además de no consumir verduras, pues absorben rápidamente los componentes radiactivos (Pustulka, 2016).

El problema de no tener información procedente de Ucrania era que la única fuente fiable de donde sí venía información era Estados Unidos. Pero esta no era necesariamente cierta, lo que provocó estados de alarma en gran parte de la población, como sucedió en Dinamarca. «Afortunadamente para Dinamarca, las pruebas de Risø mostraron que las consecuencias en Dinamarca eran muy limitadas. Sin embargo, en los medios de comunicación, el desastre se intensificó, causando mucha desconfianza del riesgo para la salud de las personas en el hogar. "Fue un poco impresionante experimentar tanta desconfianza de lo que estaba seguro era buena información sólida. Estaban completamente fuera del alcance educativo".»

El diario *Helsingin Sanomat* contaba, el 29 de abril, la escasa información que la Unión Soviética proporcionaba. «Ha habido un grave accidente nuclear en la Unión Soviética en la central eléctrica de Chernobyl, al norte de Kiev. La agencia oficial de noticias Tass anunció el accidente el lunes por la noche. Como resultado del accidente, una nube de contaminación se extendió hacia el norte, lo que multiplicó los valores de la radiación radioactiva. Tass no dijo cuándo ocurrió el accidente. Las primeras observaciones de contaminación se realizaron en Finlandia el domingo por la noche.» (Eronen, 1986). A medida que pasaban los días y la información no llegaba, los finlandeses también cedieron ante las noticias estadounidenses, comenzando a creer lo que ellos decían e informando a la población: «El núcleo del reactor de la central nuclear de Chernobyl todavía está en llamas. Según un informe defectuoso, dos personas murieron en un accidente nuclear en la Unión Soviética durante el fin de semana. Según los expertos occidentales, este es el accidente nuclear más grave en el mundo hasta ahora. A juzgar por las consecuencias radiactivas, el núcleo del reactor se ha derretido.» (Editorial *Helsingin Sanomat*, 1986).

En las fechas del accidente Alemania aún permanecía dividida, lo que se puede apreciar en la información que mostraban los periódicos según la zona en que estuvieran ubicados. Más

adelante se mostrará un fragmento de una pieza informativa de la Alemania oriental que remarca el hecho de que, incluso a pocos meses de que la Unión Soviética se disolviera, seguía manteniendo la idea de que el accidente no había sido tan grave como los países occidentales creían. Sin embargo, en Alemania occidental la información que llegaba procedía de los medios de comunicación afines a Estados Unidos, que aprovechó para incrementar el miedo hacia los soviéticos: «La comisión responsable del control técnico de las centrales nucleares en Alemania federal consideró que el accidente en Ucrania fue "muy grave". "Debería ser mucho más grave que el de la planta de Three Mile Island (Estados Unidos) porque no han brindado atención a las víctimas, como dijeron los soviéticos"» (Dhombres, 1986). Cuando ya se conocía bastante información relevante sobre el suceso y comenzaron a hacerse los primeros informes, los países todavía mantenían esta polarización informativa debido a la Guerra Fría, «El daño por radiación causado por la catástrofe del reactor en Chernobyl, según la Agencia Federal Alemana para el Medio Ambiente y la Conservación de la Naturaleza (BUND) y la organización de ayuda "Life after Chernobyl ", es subestimado y trivializado por agencias gubernamentales en la Unión Soviética y también en la República Federal.» (ND, 1991).

En 2006, por el veinte aniversario del accidente de Chernóbil, el periódico alemán *Der Tagesspiegel* entrevistaba a 5 personas que habían estado en contacto directo con la catástrofe de una forma u otra. Vítor Popow fue uno de los limpiadores del desastre de la central nuclear, en su entrevista mencionaba la falta de información que había habido siempre en la Unión Soviética y cómo el accidente sacó todo a la luz: «Por la noche, un zepelín voló en círculos sobre el reactor destruido, iluminando el área con potentes faros para que pudiéramos seguir trabajando en la oscuridad. Lo llamamos "sol nocturno". En cierto modo, era una metáfora de Chernobyl: todas las deficiencias que antes estaban ocultas a la sombra de la ideología soviética se iluminaron de repente. A este respecto, 1986 fue un año muy esclarecedor.» (Anzeige, 2006). Esta falta de información se puede ver clara en el medio informativo Taz, que el 30 de abril de 1986 informaba de que el senador para el Desarrollo Urbano y la Protección del Medio Ambiente “había advertido productos de desintegración radioactiva en el aire”, pero se les había dicho que la radiación proveniente de la planta nuclear estaba controlada (Editorial *Der Tagesspiegel*, 2006).

El periódico, de corte ideológico soviético, *Neues Deutschland*, contaba, en mayo del mismo año, las irregularidades en la información de ambos países, eso sí, posicionándose del lado socialista: «En vista de estos hechos, es sorprendente y completamente incomprensible que

el accidente de Chernobyl sea utilizado por los medios de comunicación y ciertos círculos políticos en los países occidentales como una ocasión para causar disturbios con verdades a medias y especulaciones. Obviamente, este enfoque objetivo e infundado tiene la intención de desacreditar a la Unión Soviética, para reducir sus grandes esfuerzos para utilizar sus logros científicos y técnicos para el bien de la humanidad». (Editorial *Der Tagesspiegel*, 2006).

Comunicados oficiales de la URSS y tratamiento polarizado de ambos bloques de la Guerra Fría

Como solía ocurrir entre potencias beligerantes la comunicación procedente de fuentes oficiales del Estado se convertía en propaganda. Chernóbil fue un arma muy potente que Estados Unidos empleó para desacreditar la seguridad soviética, utilizando datos y testimonios que, en muchas ocasiones, nada tenían que ver con la realidad. Por ejemplo, como explica la revista *Semana* (1986), en un especial elaborado en junio del mismo año, “Los soviéticos aseguraron que la emergencia estaba controlada, pero los analistas de los servicios secretos norteamericanos informaron que fotografías del satélite Landsat mostraban que, por el contrario, un segundo reactor de la central había empezado a fundirse. Otras fotografías, esta vez 4 de un satélite francés, confirmaron sin embargo que el siniestro había sido dominado”. Esta polarización informativa ya se pudo observar en 1957, cuando en la central nuclear de Kyshtim, en los Urales, ocurre un accidente que Estados Unidos califica de “siniestro” donde “se produjeron millares de muertos y quedó convertida en un desierto una superficie de 15.000 hectáreas” (*El País*, 1986). Pero los científicos rusos Zhores Mevedved y Leo Tummerman, que se pasaron al bloque capitalista a finales de los 70, contaban otra versión donde habrían fallecido varios centenares de personas y se habría calcinado una superficie de 2000 kilómetros cuadrados (*La Vanguardia*, 1986).

Para junio de 1986 la Unión Soviética había datado los muertos en 2 y los heridos en 197, pero ningún país, incluidos los satélites, creían tales cifras después del ocultamiento de información que habían recibido. Por su parte, Estados Unidos contaba más de 2000 muertos en los primeros días, a pesar de que científicos nucleares de varios países afirmaban que un escape de esa magnitud no genera víctimas tan rápidamente (*Revista Semana*, 1986).

Gunnar Johansson es periodista en Suecia, y se trasladó a Kiev cuando sucedió el desastre. “Ucrania seguía siendo miembro de la Unión Soviética. No había internet, ni televisión por satélite. La confusión fue total. Después de tres días, los datos oficiales soviéticos hablaban de dos muertos, mientras que la agencia de noticias estadounidense UPI afirmó que se

contaban 2.000 muertes” dice recordando lo que fue intentar acceder a información en aquellos días. En la estación de Kiev se encontró con personas recogiendo familiares que venían de las zonas evacuadas, cuando trató de hablar con ellos se interpusieron agentes de la KGB que le impedían, a pesar de tener una acreditación del Ministerio de Relaciones Interiores de la Unión Soviética, intercambiar palabras con los ciudadanos ucranianos. “La seguridad del estado estaba en juego: aquí ningún extranjero preguntaría nada sobre Chernobyl” comenta (2006).

El 28 de abril de 1986, en el noticiario nocturno se retransmitía este mensaje por parte de la agencia soviética de noticias TASS: "Del consejo de ministros de la URSS. Ha habido un accidente en la estación nuclear de Chernóbil. Uno de los reactores nucleares ha sido dañado. Se están tomando medidas para afrontar las consecuencias de la situación. Las víctimas están siendo atendidas. El Gobierno ha formado una comisión" (Hidalgo, 2019). Con este breve mensaje se confirmaba lo que los expertos nucleares de Polonia, Suecia y Finlandia habían sospechado. No fue hasta el día siguiente por la noche cuando se comenzaron a dar más datos sobre el suceso. “Según datos preliminares, el accidente ocurrió en una de las instalaciones del cuarto bloque de energía y causó la destrucción de parte de los elementos estructurales del edificio que alberga el reactor, debido al daño a este último se filtró material radiactivo. Los otros tres reactores se han apagado, están en buenas condiciones y están en reserva operacional, y dos personas murieron en el accidente.” (*Le Monde*, 1986). Cuando los efectos del desastre de Chernóbil ya se habían extendido demasiado y los expertos nucleares de los países afectados informaban de las consecuencias a largo plazo que tendría en la población, el Jefe de Estado de la Unión Soviética, Mijaíl Gorbachov, salía en televisión exponiendo los hechos el 14 de mayo y presentando un elaborado informe sobre los mismos que muchos expertos calificaron de incompleto y tardío.

Durante estos días de incertidumbre muchos países, incluido Ucrania, se informaban por radios extranjeras como la *BBC* y *Free Europe* que hablaban de miles de muertos y una gran contaminación. Además, los ciclistas polacos que se estaban preparando para la Carrera por la Paz se enteraban por sus compañeros estadounidenses que, escuchando la información proveniente de su país, decidieron abandonar y volver a casa. (Pustulka, 2016).

Sumado al descontento internacional, muchos ciudadanos de los países soviéticos también mostraban sus dudas ante la información -o falta de ella- que obtenían de las autoridades soviéticas. «“En los primeros días después del accidente, ni nosotros, los empleados de la estación, ni los científicos que vinieron de toda la URSS pudimos dar un pronóstico

inequívoco: lo que sucedería después”, dijo Vadim Gryshchenko, exingeniero jefe de la instalación del reactor, quien participó en la liquidación de las consecuencias del desastre desde el primer día». (Editorial *Fakty*, 2016).

En 1991 un artículo del periódico *Neues Deutschland* explicaba los resultados de los análisis que se habían realizado en personas y en el suelo de las zonas afectadas en la URSS. «Los estudios no muestran evidencia de un aumento en la incidencia de leucemia u otras formas de cáncer. A pedido de la URSS, los expertos distribuyeron alrededor de 8000 dosímetros entre la población de la República Soviética de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, y examinaron a alrededor de 9,000 personas de las regiones contaminadas por Chernobyl con un examen de cuerpo completo para la exposición a la radiación. Además, se obtuvieron miles de datos ambientales y también se analizaron los resultados de medición existentes de la URSS. En general, los científicos estaban satisfechos con los exámenes de la radioactividad.» (Editorial *Neues Deutschland*, 1991). El periódico, que había pertenecido a la zona soviética de Alemania, publicó los resultados del informe unos meses antes de la caída de la Unión Soviética, por lo que siguió sosteniendo la versión de que las consecuencias a largo plazo no eran tan catastróficas como se creía en otros países.

Tiempo después, cuando la Unión Soviética fue disuelta, muchas personas que pertenecieron a los limpiadores de la zona o los comités elaborados para investigar las consecuencias se sintieron libres para hablar, lo que ponía de manifiesto la ya conocida idea de que la URSS se centró mayoritariamente en ocultar la información a toda costa. «"Les garantizo: si, después del accidente de Chernobyl, la nube de radiación no hubiera cruzado las fronteras de la URSS, el mundo no habría sabido de esa tragedia", dijo Ivan Plyushch, jefe del Comité Ejecutivo del Óblast de Kiev, miembro de la comisión gubernamental para la liquidación de las consecuencias del desastre» (*Fakty*, 2016).

Conclusiones

El accidente de la central de Chernóbil fue un desastre que, todavía hoy, arrastra consecuencias sanitarias y medioambientales que se deben tener en cuenta. La falta de previsión, los escasos y malos materiales con los que se construyó la central (Kovalevskaya, 1986) llevaron a un fatal incidente que habría sucedido tarde o temprano. El mayor error, sin embargo, de la Unión Soviética, fue ocultar de forma sistemática la información a sus países vecinos, a quienes fue dosificando la verdad a medida que esta era cada vez más difícil de ocultar. En un contexto de Guerra Fría, este hecho propició una acelerada caída de la Unión Soviética, que había perdido la confianza de sus propios países satélites y que había visto

mermada su imagen de potencia capaz por parte de Estados Unidos, pues, aunque mucha de la información que proporcionó el país eran mentiras o datos incorrectos, contó la información mucho antes que su rival, lo que sirvió para que todas las naciones creyeran sus palabras.

Analizando los medios de comunicación de los países seleccionados se llega a la conclusión de que la información internacional es de vital importancia, y de que la transparencia y la cooperación internacionales deben ser asuntos de Estados, puesto que, acontecimientos como el de Chernóbil ponen de manifiesto que lo que sucede en un país no necesariamente se queda en sus fronteras. La manipulación a la que fueron sometidos muchos periódicos del bloque soviético también demuestra la necesidad de independencia y libertad de información de los medios de comunicación para que puedan cumplir con su labor de informar a la población con veracidad y rigor.

Bibliografía

- (1986, 2 de junio). La nube terrorífica. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/mundo/articulo/la-nube-terrorifica/7717-3>
- Leatherbarrow, A. (2019), *Chernóbil 01:23:40 La verdadera historia del desastre nuclear que conmocionó al mundo*. Barcelona, Editorial Duomo Nefelibata.
- Alexievich, E. (2015), *Voces de Chernóbil*, Barcelona, Debate.
- Las víctimas del accidente nuclear de Chernobyl "reciben ayuda", según la nota oficial de la URSS. Noticia de agencia. (28 de abril de 1986) *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1986/04/29/internacional/515109607_850215.html
- Estados Unidos y la unión Soviética se reparten los episodios más graves de la industria nuclear. Noticia de agencia. (29 de abril de 1986), *La Vanguardia*, página 39. Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1986/04/29/pagina-39/32871861/pdf.html?search=Chern%C3%B3bil>
- Thunborg, P. (17 de marzo de 2016). Minns du det otroligt händelserika året 1986? (¿Recuerdas el año increíblemente lleno de acontecimientos de 1986?). *Expressen*. Recuperado de <https://www.expressen.se/nyheter/minns-du-det-otroligt-handelserika-aret-1986/>
- Guerra Fría. Recuperado de Enciclopedia de Historia (<https://enciclopediadehistoria.com/guerra-fria/>).
- Mevedev, R. (19 de mayo de 1986) Chernóbil, una triste sombra sobre Gorbachov. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1986/05/20/internacional/516924010_850215.html
- Pozzi, P.A. La Segunda Guerra Mundial y la identidad norteamericana. (8 de julio de 2017). *IzquierdaDiario.es* Recuperado de <http://www.izquierdadiario.es/La-Segunda-Guerra-Mundial-y-la-identidad-norteamericana#:~:text=Estados%20Unidos%20ingres%C3%B3%20en%20la,Paac%C3%ADfico%20basada%20en%20Pearl%20Harbor.>
- Irazazábal de, P. J. (5 de noviembre de 2014). 1945: El reparto de Alemania y Berlín entre los aliados. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2014/11/05/5458fbd2268e3e982f8b458c.html>

- Accidente de Chernóbil [En Wikipedia] Recuperado (23 de junio de 2020) https://es.wikipedia.org/wiki/Accidente_de_Chern%C3%B3bil#Evidencias_en_el_exterior_de_la_URSS
- Redacción revista *GQ* (12 de junio de 2019). Así afectó el accidente de Chernóbil a España y Europa en la vida real. *GQ*. Recuperado de <https://www.revistagq.com/noticias/articulo/chernobyl-serie-hbo-historia-real-efectos-europa-espana>
- Hidalgo, E.S. (3 de junio de 2019). Cómo contaron los medios el desastre de Chernóbil en 1986. *Verne*. Recuperado de https://verne.elpais.com/verne/2019/06/01/articulo/1559403633_234120.html
- [Nitffin] (2013, 29 de agosto). “Contina de Hierro”, discurso de Winston Churchill
- [Vídeo subtulado]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sXVvaX-xxd0>
- Muro de Berlín (s.f.) Recuperado de <https://www.disfrutaberlin.com/muro-berlin>
- Editorial Grudemi (s.f.). Guerra Fría. Recuperado de Enciclopedia de Historia (<https://enciclopediadehistoria.com/guerra-fria/>).
- Ocaña, J.C. (s.f.) *La guerra de Corea 1950-1953*. Recuperado de <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/guerracorea.htm>
- [Memoria de Pez] (2020, 17 de febrero). La Guerra de Vietnam en 11 minutos [Vídeo] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=BF0zfeFgRZ0>
- Ocaña, J.C. (s.f.) *La guerra de Vietnam*. Recuperado de <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/vietnam.htm>
- Accidente de Chernóbil [En Wikipedia] (s.f.) recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Accidente_de_Chern%C3%B3bil#Evidencias_en_el_exterior_de_la_URSS
- Pustulka, A. 30. rocznica katastrofy w Czarnobylu. Pamiętajcie plyn Lugola? Pomógł? (30 aniversario del desastre de Chernóbil. ¿Recuerdas el líquido de Lugol? ¿Ayudó?) 26 de abril de 2016. *Dziennik Polski*. Recuperado de <https://dziennikpolski24.pl/30-rocznica-katastrofy-w-czarnobylu-pamietacie-plyn-lugola-pomogl/ar/9918947>

- Tertsch, H. (30 de abril de 1986). Polonia, Suecia y Austria adoptan las primeras medidas de prevención contra la nube radioactiva. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1986/05/01/internacional/515282411_850215.html
- Dhombres, D. (30 de abril de 1986). Tchernobyl, ville interdite (Chernóbil, ciudad prohibida). *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/archives/article/1986/04/30/tchernobyl-ville-interdite_3144401_1819218.html
- Par, M.T. (30 de abril de 1986) Le nucléaire civil en URSS: un parent pauvre de l'industrie d'armement (Civil nuclear en la URSS: un pariente pobre de la industria armamentista) *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/archives/article/1986/04/30/le-nucleaire-civil-en-urss-un-parent-pauvre-de-l-industrie-d-armement_2918088_1819218.html
- Pas de contrôle international (30 de abril de 1986) *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/archives/article/1986/04/30/pas-de-controle-international_2918002_1819218.html
- Augereau, J. F. (30 de abril de 1986). L'accident de la centrale nucléaire soviétique a fait plusieurs victimes (El accidente de la central nuclear soviética deja varias víctimas) *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/archives/article/1986/04/30/l-accident-de-la-centrale-nucleaire-sovietique-a-fait-plusieurs-victimes_2917572_1819218.html
- Le communiqué officiel (El comunicado oficial). (2 de mayo de 1986) *Le Monde*. Recuperado de https://www.lemonde.fr/archives/article/1986/05/02/le-communique-officiel_2935184_1819218.html
- Wallen, M. (11 de marzo de 2016). Historiens värsta kärnkraftsolyckor (El peor accidente nuclear de la historia) *Expressen*. Recuperado de <https://www.expressen.se/nyheter/historiens-varsta-karnkraftsolyckor/>
- Johansson, G. (25 de abril de 2006). Tjernobyl före och efter glasnost (Chernóbil antes y después de Glasnost). *Expressen*. Recuperado de <https://www.expressen.se/kultur/tjernobyl-fore-och-efter-glasnost/>
- Järvinen, P. (29 de julio de 2019). Tšernobyl Helsingin Sanomien uutisissa keväällä 1986 (Chernóbil en Helsingin Sanomat, noticias en la primavera de 1986) [Entrada de un blog]. *Havainnotja digimailmasta (Observaciones del mundo digital)*. Recuperado de <http://pjarvinen.blogspot.com/2019/07/>

- Honoré, D.R. (11 de noviembre de 2019) En dansker opdagede som den første Tjernobyls konsekvens for Danmark (Un danés descubre la primera consecuencia de Chernóbil en Dinamarca). *B.T.* Recuperado de <https://www.bt.dk/samfund/en-dansker-opdagede-som-den-foerste-tjernobyls-konsekvens-for-danmark>
- Madsen, M.C. (26 de abril de 2016). Forsøget, der gik galt: Sådan skete verdens værste atomulykke i Tjernobyl for 30 år siden (El experimento que salió mal: así fue como ocurrió el peor accidente nuclear del mundo en Chernóbil hace 30 años). *B.T.* Recuperado de <https://www.bt.dk/udland/forsoeget-der-gik-galt-saadan-skete-verdens-vaerste-atomulykke-i-tjernobyl-for-30-a>
- Editorial neuty (26 de abril de 2016). Чернобыльская катастрофа: политика везде и всегда (Desastre de Chernóbil: política en todas partes y siempre). *ФАКТЫ (Fakty)*. Recuperado de <https://fakty.ua/216026-chernobylskaya-katastrofa-politika-vezde-i-vsegda>
- Galukh, A. y Osipchuk, I. (26 de abril de 2016) . "Мир не узнал бы о Чернобыльской трагедии, если бы радиационное облако не пересекло границы СССР" ("El mundo no habría sabido sobre la tragedia de Chernóbil si la nube de radiación no hubiera cruzado las fronteras de la URSS"). *ФАКТЫ (Fakty)*. Recuperado de <https://fakty.ua/216034-mir-ne-uznal-by-o-chernobylskoj-tragedii-esli-by-radiacionnoe-oblako-ne-pereseklo-granicy-sssr>
- Kalbe Uwe (10 de diciembre de 1990) Erinnern an Tschernobyl (Recuerda Chernóbil). *Neues-Deutschland*. Recuperado de <https://www.neuesdeutschland.de/artikel/287861.erinnern-an-tschernobyl.html?sstr=Tschernobyl>
- Agencia ADN (26 de abril de 1991). Ausstieg aus Kernkraft gefordert (Llamamiento para la eliminación de la energía nuclear). *Neues-Deutschland*. Recuperado de <https://www.neues-deutschland.de/artikel/304533.ausstieg-aus-kernkraft-gefordert.html?sstr=Tschernobyl>
- Editorial *Der Tagesspiegel* (24 de abril de 2006). Die Becquerelschlacht (La batalla de Becquerel). *Der Tagesspiegel*. Recuperado de <https://www.tagesspiegel.de/zeitung/die-becquerelschlacht/704580.html>
- Editorial *Der Tagesspiegel* (24 de abril de 2006). "Aus dem Super-GAU wurde keine Lehre gezogen" (No se extrajo ninguna lección de la super fusión). *Der*

Tagesspiegel. Recuperado de <https://www.tagesspiegel.de/politik/aus-dem-super-gau-wurde-keine-lehre-gezogen/704726.html>

- Editorial *Der Tagesspiegel* (24 de abril de 2006). Der Informations- GAU (El colapso de la información). *Der Tagesspiegel*. Recuperado de <https://www.tagesspiegel.de/zeitung/der-informations-gau/704544.html>
- Editorial *Der Tagesspiegel* (24 de abril de 2006). Aus allen Wolken gefallen (Caído de todas las nubes). *Der Tagesspiegel*. Recuperado de <https://www.tagesspiegel.de/zeitung/aus-allen-wolken-gefallen/704554.html>
- Wolczyk, M. para Editorial *ABC* (28 de julio de 2019). “Yo sí viví la tragedia de Chernobil). *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/opinion/abci-si-vivi-tragedia-chernobil-201907280239_noticia.html
- Agencia *ADN* (22 de mayo de 1991). Tschernobyl-Folgen eher übertrieben (Las consecuencias de Chernóbil son bastante exageradas). *Neues-Deutschland*. Recuperado de <https://www.neues-deutschland.de/artikel/307567.tschernobyl-folgen-eher-uebertrieben.html?sstr=Tschernobyl>
- Larsen, J. (27 de abril de 2006). Løgn og fortielse om Tjernobyl-udslippet (Mentiras y secretos sobre el vertido de Chernóbil). *Berlingske*. Recuperado de <https://www.berlingske.dk/kultur/loegn-og-fortielse-om-tjernobyl-udslippet>

Periódicos citados

- *Le Monde* (Francia)
- *El País* (España)
- *La Vanguardia* (España)
- *Semana* (España)
- *Berlingske* (Dinamarca)
- *Neues Deutschland* (Alemania)
- *ABC* (España)
- *Der Tagesspiegel* (Alemania)
- *(Fakty) ФАКТЫ* (Ucrania)
- *B.T.* (Dinamarca)
- *Helsingin Sanomat* (Finlandia)
- *Expressen* (Suecia)

- Revista *GQ* (España)
- *Dziennik Polski* (Polonia)

Anexo 1

Carta de la periodista polaca Malgorzata Wolczyk:

Chernóbil

Si les interesa el punto de vista de alguien que sobrevivió al desastre de Chernóbil tras el telón de acero, que estaba viviendo a tan solo 550 km de la central nuclear (es una distancia igual a la que hay entre Madrid y Santiago de Compostela), présteme un poco de atención, por favor. Al fin y al cabo, aquellos que vivían bajo el gobierno del Partido Socialista Obrero Polaco pueden compartir su experiencia con los que están disfrutando de gobiernos de socialistas de hoy... Yo era entonces una alumna de la escuela primaria en Krasnystaw, acostumbrada a que había que vivir en un mundo construido totalmente de mentiras. Mi familia había sufrido mucho por los comunistas soviéticos, pero en mi escuela siguieron diciéndome que el comunismo era un sistema ideal y que Polonia nunca tuvo mejores amigos que los liberadores de la URSS. Me lo tomaba como un cuento de hadas (de hadas muy locas) pero con cara seria, para no revelar lo que ya sabía, lo que solía contarme mi abuela, exprisionera de Gulag. Sus lágrimas y la tos eterna (sobrevivió, pero con un agujero en el pulmón) no tenían nada que ver con la visión de felicidad que me ofrecían la escuela, la televisión y los libros escolares. Además, siendo una niña viví el estado de la ley marcial en Polonia viendo los tanques en las calles, observaba de cerca la desesperación de la gente y escuchaba sus conversaciones sobre las tragedias humanas. Estaba acostumbrada a la creencia de que la muerte siempre viene del Este, tal era el destino de los polacos de al menos dos siglos.

Recordando el accidente en Chernóbil, me parece que entre los polacos bastante sensatos nadie estaba sorprendido. Estábamos acostumbrados a que la única cosa que podía ofrecer URSS era la destrucción, el sufrimiento y una gran selección de mentiras, aunque los rusos seguían presentándose como un verdadero “Gran Hermano” de Polonia. Fueron los suecos (nada de hermanos) quienes nos advirtieron de que el aire había sido contaminado extremadamente y también nuestra estación polaca de medición de la contaminación atmosférica anotó el 28 de abril de 1986 que la radiación nuclear en el aire era... 500 000 veces mayor a la habitual, pero los rusos se negaron a decirnos la verdad y continuaban el bloqueo de la información: habría que esperar hasta 3 días para enterarse por las fuentes oficiales de que algo había salido mal en el Reino Soviético de Bienestar Universal a lo Comunista.

El Gobierno polaco, obediente entonces a las órdenes de Moscú, tampoco informaba a su ciudadanía. Como siempre, era un régimen tan corrupto que ante todo aquellos que tenían sus amigos y contactos en él podían disfrutar de buena salud. Gracias al médico, un amigo de mis padres que nos regaló la solución de Lugol (yodo), quizá yo no sufro hoy la enfermedad de tiroides que sufre (OS JURO) 2 de cada 4 de mis conocidas o amigas. Ese medicamento se lo empezaron a dar en Polonia a los niños menores de 17 años alrededor del 1 de mayo. En la mayoría de las ciudades con la condición de un chantaje: si vienes a participar en el desfile del 1 de mayo (adorar al comunismo y al Partido Obrero Polaco) te van a proporcionar la solución de Lugol. Es decir, que en aquel tiempo a los niños del lejano Frankfurt se les había prohibido salir fuera de casa debido a la radiación, pero yo, una niña a 40 km de la frontera soviética, tuve que marchar en un desfile (lo que siempre duraba más de 5 horas) para obtener el medicamento (que por suerte tomé también unos días antes en mi casa). Además de que la negativa a participar en desfile llevaba siempre a un castigo en la escuela. Probablemente así era en todos los países del bloque comunista. Daba igual lo que pasara con la salud del pueblo, lo que importaba era admirar el comunismo y a sus geniales fundadores.

Acabo de ver la serie “Chernobyl” y tengo que confesar que me encantó por varios motivos, aunque al mismo tiempo han surgido los malos recuerdos. Así que cuando leo la columna de Juan Manuel de Prada titulada “Chernobil”, mi irritación podría activar un nuevo reactor nuclear. ¿Qué es lo que sabe este eminente sabio de las antípodas de Europa Occidental, que pasó la mayor parte de su vida en una biblioteca, sobre lo que pasaba en los 80 en la Unión Soviética y en sus países satélites? ¿Está indignado por el “feísmo” de aquel mundo presentado en la serie, y no puede creer en “los personajes (tanto masculinos como femeninos) con una facha realmente horrenda”? Pero el mundo era precisamente así incluso en Polonia y qué decir en URSS (ejem, un mundo más asiático). Aún más, les juro que han embellecido aquel mundo, ya que era algo normal y habitual que la gente no tuviera algunos dientes o que los tuviese de oro y plata (un fenómeno muy de moda entre la gente del Este de aquel tiempo). ¿Alguien de ustedes ha visto a unas mujeres que tenían casi todos los dientes de plata, salvo tan solo 2 o 4 suyos en frente? Yo sí, viajando por Ucrania en 1988. ¿Un hombre promedio inmerso en un mundo carente de los productos absolutamente básicos, pero abundante en vodka y cigarrillos, aquel hombre de verdad tenía la posibilidad de ser guapo? El comunismo no solo expulsó de la tierra el pensamiento libre sino también

la belleza y la estética (Pablo Iglesias sirve hoy como un modelo brillante de aquella tendencia).

“Pero lo cierto es que cuando se produjo la catástrofe de Chernobil el sistema soviético ya estaba siendo desmantelado”, dice de Prada. Vaya, ¿cómo pudo saber eso si el último tanque ruso abandonó mi país 7 años después de Chernobil? Y otra perla del pensamiento: “como si las burocracias del “mundo libre” actuasen de un modo distinto”. Ah, seguro: ¿alguien me puede recordar los campos de detención para disidentes y periodistas desobedientes, algún Gulag del liberalismo? ¿Y también los hospitales psiquiátricos estaban llenos de gente que eligió decir la verdad en vez de mentir? ¿Cuántas checas había creado el mundo liberal? Que el actual sistema de democracia liberal tiene muchos defectos- sin duda, que las elites de izquierda lo han hecho casi insoportable- está claro, pero CUIDADO con las comparaciones. El antropólogo ruso W.W. Boczarow hizo el análisis comparando la cultura política de Rusia con la cultura política europea. En esta primera autoridad, el poder siempre se asocia con la violencia incluso contra su propio pueblo. Según Boczarow es algo muy típico en Rusia a lo largo de los siglos, es la autoridad legítima del “padre” del pueblo (el zar o el presidente). Y es por eso que vuestra Gran Mente no es capaz entender algunas cosas del mundo de Este aunque pretende conocer todo. El comunismo (al contrario del cristianismo y también liberalismo clásico) siente un gran desdén hacia individuo, solo cuenta la colectividad, el partido.

Podría decir al señor de Prada cuántos libros leí no en un sillón como los niños del mundo capitalista, tan odiado por de Prada, sino haciendo cada día sin éxito una cola durante unas horas por un “producto de lujo” que no se podía conquistar en absoluto: un papel higiénico (y qué decir de cosas como un jamón o chocolate, un sueño imposible). Los adultos cazaban la comida, sus hijos cazaban los productos de menor importancia. ¿De verdad se puede comparar con “el mundo capitalista” el que nosotros los polacos estábamos viendo a veces en estado de shock en nuestra televisión o en catálogos de productos que circulaban entre las personas como algo imposible, de verdad nuestros mundos no diferían tanto? ¿Qué sabe don “Sabelotodo” sobre el mundo de Europa del Este inmerso en el luto, en la desesperación, en la resignación, y por fin en el alcoholismo que arruinaba la vida de la mayoría de las familias? Y es por eso que la serie me parece absolutamente genial precisamente por la “recreación magistral” en la que no cree el escritor de Zamora (una ciudad un poco más lejana del mundo presentado en la serie que las ciudades en las que yo vivía: Kransystaw y Lublin). Y lo que es digno de mayor elogio es justamente el papel FUNDAMENTAL de la

mentira, ya que toda la realidad estaba tejida detalladamente de mentiras grandes y pequeñas. Desde la mañana hasta la tarde te estaban mintiendo: que no hubo ningún genocidio de los polacos en Katyń, que Polonia fue liberada por los rusos y que el Partido Obrero Comunista tanto ama a los niños que nunca los ofrezca comida o fruta envenenada por el imperialismo de Occidente.

Pues, en el caso de mi familia, la mentira de Chernóbil tuvo otro episodio más. Dos o tres años después el joven párroco de mi iglesia quiso hacer algo bueno para las familias de Chernobil afectadas por el accidente. Por lo tanto pidió a las autoridades y a la iglesia ortodoxa de allí para que enviaran a los niños afectados por el sufrimiento para una semana de vacaciones completamente gratis en familias polacas católicas. Mis padres alojaron a una chica de 15 años y hacían lo que podían para alegrar su vida. El problema empezó desde el principio porque esos “niños afectados de Chernobil” no querían integrarse con nosotros, pasar horas juntos con las familias sino huir de casa y beber... el vodka de sus recursos. En muy poco tiempo se hizo evidente de que los autoridades de allí NO nos enviaron a las víctimas sino a los hijos e hijas de apparatchics comunistas de diferentes localidades, adolescentes mimados, no tan pobres, y a pesar de edad en muchos casos abusadores de vodka. Nos impactó mucho la insolencia y la falta de escrúpulos del otro lado.

Pero lo que nos golpeó de verdad es lo que descubrimos el día que nuestra invitada se fue. Ella robó todas las joyas, cadenas de oro, toda la herencia que mis padres lograron recoger en los tiempos de pobreza para asegurar un poco el futuro de sus dos hijas. Simplemente no se nos ocurrió esconder objetos de valor y pensar que una chica, “víctima de Chernóbil”, habría podido hacer algo tan cruel. Cabe añadir que mi joven párroco estaba devastado por su “experimento” y en 2015 fue precisamente el sacerdote Ryszard Winiarski quien se opuso, como el primer cura en toda Polonia, contra una petición del Papa Francisco para que cada parroquia acogiese a algunos refugiados musulmanes. No, no se convirtió en egoísta, ni siquiera xenófobo, ya que mientras tanto en mi ciudad, con sus fuerzas propias, tomando préstamos a su propia cuenta, él había construido edificios con el objetivo de alimentar totalmente gratis a los pobres de mi ciudad, las madres solteras y todos los necesitados, también ucranianos. Un altruista incansable se opuso en una carta abierta a la directiva del Papa Francisco argumentando muy bien ya entonces todas las razones que ya conocemos muy bien, observando lo que ha pasado desde 2015. Porque sí, existe “ordo caritatis” (eres responsable ante todo del bien de tus cercanos) y porque la mentira gobierna y reina siempre

en los sistemas totalitarios, pero no en alma y la razón de la gente libre con identidad cristiana.

Chernóbil debería ser para siempre un símbolo de la gran mentira no solo del Imperio Soviético y del comunismo, sino también de todos los sistemas totalitarios. Y la serie “Chernobyl” debería ser vista precisamente como triunfo de la verdad sobre la mentira, aunque después de un tiempo. La recreación magistral de la que se burla de Prada es un aviso y una advertencia: los que mienten en historia no pueden dormir tranquilos.

Anexo 2

Fotografías de piezas informativas del diario *Helsingin Sanomat* de los días 29 y 30 de abril y 3 de mayo de donde se extrajo la información.



Portada de Helsingin Sanomat el 29 de abril de 1986.

Neuvostoreaktori palaa yhä Moskova pyysi lännen apua

Tass kertoi ihmisuhreista ydinkatastrofissa

Tsbernylin ydinvoimalan reaktoridin palaa edelleen. Virallisen ilmoituksen mukaan kaksi ihmistä kuoli ydinvoimalaonnettomuudessa Neuvostoliiton viikonvaihteessa. Länsmaitten asiantuntijoiden mukaan kysymyksessä on maailman todistatusti vakavin ydinvoimalaonnettomuus. Radioaktiivista laskevaksusta päätellen reaktorin ydin on sulanut.

Neuvostoliiton hallitus ilmoitti tänään, että alkanut onnettomuus ja että siellä alustettiin lauantai- ja sunnuntai-illan aikana. Hallituksen mukaan onnettomuus johtui väkärä- ja ihmisten läsnäolosta, mikä onnettomuutta vakavasti.

Onnettomuus vaarallista siltä osin kuin se on vaarallista ihmisille ja ympäristölle. Onnettomuus ei ole vaarallista ihmisille ja ympäristölle. Onnettomuus ei ole vaarallista ihmisille ja ympäristölle.



Säteilysuojatut ovat ilmapölyä ja radioaktiivista laskevaksusta. Neuvostoliiton virallinen tiedote.

Kiovasta palanneita suomalaisia tutkitaan

Säteilyarvot putosivat kaikissa Pohjoismaissa

Säteilyvaakuma on Suomessa ei ole vaaraa. Laskevaksus kertoo turman vakavuudesta. Säteilysuojatut ovat ilmapölyä ja radioaktiivista laskevaksusta. Neuvostoliiton virallinen tiedote.

Kuolleita onnettomuudessa on kaksi ihmistä. Onnettomuus vaarallista siltä osin kuin se on vaarallista ihmisille ja ympäristölle. Onnettomuus ei ole vaarallista ihmisille ja ympäristölle.

30 de abril de 1986.

Kiovalaislehti varoitti

London (Newsday) Kiovassa ilmestyvässä sanomalehdessä ilmestyi runsas kuukausi sitten kirjoitus, jossa varoitettiin, että kehnot rakennusaineet, korruptio, byrokraatia ja turhautuminen uhkaavat vakavasti Tshernobylin voimalan turvallisuutta.

Kirjoittaja, Ljubov Kovalevska, on asioista niin hyvin perillä, että hänen täytyy kuulua vähintään voimalan keskiasteen johtoon, Lontoossa asuvat neuvostoliittolaiset arvioivat.

"Taalla tapahtuneet laiminlyönnit joudutaan maksamaan", rouva Kovalevska kirjoitti. "Ne joudutaan maksamaan tulevien vuosikymmenien kuluessa".

Kirjoitus julkaistiin 27. maaliskuuta Ukrainan kirjallisuuslehdessä, joka painetaan kolme kertaa viikossa ja levii lahinna alymystöpiireihin.

Artikkeli oli kirjoitettu ukrainaksi ja Kovalevska ilmoitti kotipaikkakseen Pripjatin, joka on voimalan kylkeen kasvanut kaupunki. Sen 25 000 asukasta evakuoitiin onnettomuuden jälkeen.

Kovalevska kirjoitti meneillään olevan viidennen reaktorin rakennustyössä ilmenneistä vaikeuksista, mutta väitti, että samoihin virheisiin syyllistettiin jo 1978 ensimmäistä reaktoria rakennettaessa.

Neuvostoviranomaiset halusivat väenväkisin rakentaa Tshernobylistä maailman suurimman ydinvoimalan ja aiheuttivat kaaoksen an-

taessaan vain vuoden rakennusalkaan, Kovalevska kirjoitti. "Kertomalla nämä asiat haluan kiinnittää huomion ydinvoimaloiden rakentamisessa yleisesti ilmeneviin sietämättömiin epäkohtiin".

Betonia hakoteillä

Kirjoittajan mukaan voimalan työläiset kuuluvat Neuvostoliiton parhaimmistoon ja monet heistä on palkittakin ansioistaan.

Rakennusaineiden heikko saatavuus teki kuitenkin tyhjäksi kireän rakennusaikataulun ja ärsytti perinpohjaisesti työläisiä, joille kaiken aikaa asetettiin uusia vaatimuksia.

Alussa työläiset vastasivat innostuneena vetoomuksiin ja he olivat lujasti päättäneet voittaa vaikeudet. Mutta ajan kuluessa samat vetoomukset herättivät suuttumusta ja saivat vihdoin työläiset epätoivoon. "He eivät kerta kaikkiaan enää jaksaneet kuulla samasta asiasta".

Jopa Tshernobylin valmistuneiden rakenteissa on puutteita eivätkä ne ole luotettavia saati turvallisia, kirjoittaja väitti.

Kovalevska kertoi, että viime vuonna viidennen reaktorin rakennustyöhön tilattiin 45 500 kuutiometriä betonia. Luvatussa määrässä jäi kuitenkin puuttumaan 3 200 kuutiota ja sekini betoni, joka saatiin, oli laadultaan ala-arvoista.

3 de mayo